

Ansia (femenina) de más y más (citologías)

Sirovich BE, Woloshin S, Schwartz LM.

Screening for cervical cancer: will women accept less? *Am J Med* 2005; 118:151-8.

Marco

Las pautas preventivas están creciendo como la mala hierba en primavera, sin orden ni control, de forma que conviene recordar aquello clásico de "todo cribaje es peligroso; algunos son, además, beneficiosos". La citología para el diagnóstico precoz del cáncer de cuello de útero es el cribado más antiguo, implantado a partir de 1941, y nunca ha sido evaluado apropiadamente, pese a lo cual se le atribuye un beneficio innegable. De hecho, se ha convertido en un ritual anual que llena las consultas ginecológicas, y que se está exportando como modelo para implantar la revisión prostática anual (tacto y PSA), también peligrosa, pero que llenará pronto las consultas urológicas. ¿Qué piensa la población respecto a todo esto cuando se pretende poner un poco de lógica y sentido común?

Objetivo

Estudiar la opinión de la población femenina estadounidense respecto a una menor intensidad en la realización de la citología para la prevención del cáncer de cuello uterino. ¿Qué opinan las mujeres acerca de realizar el Papanicolau cada dos o tres años, y dejarlo de hacer a los 65 o 70 años?

Método

Se empezó con varios grupos focales para explorar lo que piensa la población acerca de la prevención (su experiencia al respecto, y su opinión acerca de pros y contras), y a partir de ellos se elaboró un cuestionario sobre el cribaje del cáncer de cuello de útero, de mama, de próstata y de colon. El cuestionario se probó en 17 adultos, entrevistados por teléfono, y se corrigió para hacerlo más comprensible. En este trabajo se presentan los resultados respecto a las preguntas sobre el diagnóstico precoz del cáncer de cuello de útero con la citología (Papanicolau) que se refirieron a 1) experiencia personal, 2) historia respecto a resultados anormales, 3) preferencias respecto a frecuencia del cribaje, 4) conocimiento acerca de recomendaciones al respecto, 5) percepción del riesgo de cáncer de útero, y 6/ grado de aceptación de pautas de menor frecuencia de cribaje. El cuestionario sirvió para la entrevista telefónica, a lo largo de 2002, a una muestra de 360 mujeres representativas del colectivo estadounidense de mayores de 40 años (sin historia de cáncer de cuello de útero).

Resultados

El 99% de las mujeres había sido sometida a un Papanicolau, al menos. El 59% se hacía la citología anualmente, o con mayor frecuencia, y sólo el 10% seguía la pauta recomendada, de realizarla cada dos o tres años si las previas son normales. Todas las mujeres estaban encantadas con la citología, incluso aquellas que habían tenido resultados de anormales, que se aclararon posteriormente como tales, incluso aquellas en que dicho resultado había producido gran preocupación. La mayoría tenía claro que el riesgo de enfermedad es bajo, así como es baja la letalidad del cáncer de cuello de útero. Respecto al ritmo ideal, el 75% lo prefería anual (de éstas, el 12% cada seis meses). Y sobre la recomendación de hacerlo cada 2/3 años, la mitad pensaba que era para ahorrar gastos, y el 43% porque tenía

justificación científica. Entre las que se hacían una citología anual, el 63% pensaban que no había que dejarlo de hacer a ninguna edad. Lo mismo pensaban las que se habían sometido a una histerectomía total (y no tienen cuello de útero).

Correspondencia: Brenda E. Sirovich, VA Outcomes Group (111B), Veteran Affairs Medical Center, White River Junction, Vermont 05009, EE.UU. brenda.sirovich@dartmouth.edu. Financiación: Becas del Department of Defense Breast Cancer Research Program (DAMD17-6712), el National Cancer Institute (CA91052-01), y el Department of Veterans Affairs (03-098). Conflicto de intereses: no se declara nada al respecto.

COMENTARIO

La prevención se está convirtiendo en moneda de satisfacción de la población, sin consideración a sus riesgos y peligros. Con aquello de "más vale prevenir que curar" se está justificando la búsqueda de la seguridad imposible, la certeza de la evitación de la enfermedad, la "pornoprevención" (1), como bien de muestra este estudio, donde las mujeres quieren citologías anuales (o con mayor frecuencia), sin limitación de edad, y aun sin cuello de útero. Alguien tendrá que ejercer la "ética de la negativa", y frenar amable y contundentemente estos deseos descontrolados (2). Todo ello con un coste que se ilustra bien con el siguiente ejemplo: en un grupo de 10.000 mujeres de 30 a 65 años con tres o más citologías consecutivas normales, ninguna tendrá cáncer de cuello de útero, aunque en 5 se podrá diagnosticar una displasia; con el Papanicolau clásico (sensibilidad 69% y especificidad 97%), 303 darán resultado anormal, lo que resulta en un valor predictivo del 1% (en 298 habrá sido un error). Otros métodos, con menos especificidad (sensibilidad 84%, especificidad 88%), conllevan un menor valor predictivo, del 0,3% (1.204 resultados anormales, de los que 1.199 serán errores) (3). En fin, ¿qué tendrá la citología que resiste a la ciencia y a la prudencia?

Juan Gérvas
Médico de Canencia de la Sierra, Madrid
Equipo CESCA, Madrid

(1) Verdú V. Pornoprevención. *El País* 03/03/2003, nº 9.250, pág. 29.

(2) Gérvas J. El contrato social de los médicos en el nuevo sistema sanitario. *El Médico* 2005; 940 (01/04/05):11-14.

(3) Sawaya GF. Papanicolau testing: when does become less? *Am J Med* 2005; 118:159-160.